

**Suscripción:**

En Murcia,  
50 cts. al mes  
Provincias,  
8 reales tri-  
mestre.  
Pago adelantado.

# LA JUVENTUD LITERARIA

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

**Anuncios.**

Se reciben  
en la Admini-  
stración de  
este periódico  
Comunica-  
dos, á precios  
módicos.

Año II. Murcia 1.º de Diciembre de 1889. Núm. 75

Anuncio-tarjeta y periódico 4  
reales al mes.  
Número suelto 15 céntimos.

Redacción y Administración  
APÓSTOLES 11, BAJO.

Colaboradores todos los suscri-  
tores.  
La correspondencia al director.

 **Gonzalez Vera**   
DENTISTA DE S. M.  
Sucesor de los  
**SRES. FRANZELIUS Y DELGADO**  
17, Sociedad, 17.

Pone en conocimiento del público murciano, que actuará en este antiguo y acreditado gabinete, donde los clientes encontrarán los mismos precios é igual esmero que se han venido usando.

Opera gratis á los pobres, de 10 á 12 de la mañana.

En este laboratorio mecánico, se construyen dentaduras, sin cubrir el paladar, sin muelles, piezas parciales de uno ó más dientes y sin ganchos, por ser éstos causa de la destrucción de las inmediatas.

Dentaduras con presiones múltiples; id. con paladar sin presión; colocación de medios dientes, sin pivot ni aparato; arreglando todas las piezas deterioradas y reparaciones en las mismas, y todo cuanto se relacione con esta mecánica profesión.

Comunicación tel. fónica, de 6 de la mañana á 6 de la tarde.

TELÉFONO NÚMERO 67.  
17, SOCIEDAD, 17.

LA UNIVERSAL

GRAN SALON DE PELUQUERIA  
DE

**Francisco Hernandez,**  
bajo la Fonda Universal.  
Plaza de San Bartolomé  
TELÉFONO, 42.

Novedad en el arreglo y corte de la barba y cabello. Lavados, duchas, pulverizaciones, con diferentes aguas y perfumes. Limpieza exquisita sobre todo se hacen toda clase trabajos de cabello de personas queridas, sobre cristal, marfiló nácar al picado relieve y suelto.

## La Juventud Literaria

X

Su origen es desconocido.  
Nacen, viven y mueren sin que nadie se entere, sin que nadie, aún cuando recibe la noticia de la muerte de uno de esos seres, se enternezca ni manifieste

interés.

¿Quiénes son sus padres?  
No se sabe ni nos importa.

¿Quién se encargó de su educación?  
Nadie.

¿Cómo han llegado á la juventud solos, abandonados, sin amigos ni protectores?

¿Quien les proporcionó el sustento indispensable?

Nadie.

Su vida no es una maravilla, sino una serie de maravillas

Nacieron no se sabe dónde, pero cayeron en Madrid como llovidos y no del cielo.

¿Han visitado el «patio de los Micos» en el «Saladero»?

Algunos.

Otros han conseguido librarse de las persecuciones de la justicia, que no tolera, no ya á los delincuentes, sino á los mendigos.

Los nombres de esos X no figuran en los registros judiciales, ni en los del gobierno civil.

Empezaron á trabajar cuando empezaron á vivir.

Resignados con su suerte, sin aspiraciones, sin establecer paralelos entre su posición y la de los hombres afortunados, sin lamentar goces perdidos, porque nunca los conocieron, trabajan para sostener la vida y sólo en ciertas horas de amargura piensan en el desnivel social.

Los periódicos refieren con frecuencia sucesos en que alguno de los X, de los ignorados, ha sido protagonista

Por ejemplo, cuando publican alguna de estas noticias:

«Ayer fué conducido al gobierno civil un joven llamado N. N., por sospechas.»

¿De qué?

Ni el periódico ni la autoridad misma lo explica, pero en caso de equivocación, con devolver su libertad al detenido queda satisfecha la vindicta pública y «desagraviada» la víctima de tan precipitada medida.

«Desde un tercer piso de la casa en construcción en la calle de... tuvo ayer la desgracia de caer á la calle un albañil... El infeliz deja en la más completa orfandad á su esposa y tres hijos menores...»

«En la plaza de... riñeron anoche dos hombres, resultando uno de ellos gravemente herido...»

Dos X, uno que muere y otro que va á

presidio.

«Esta mañana se ha suicidado en el Parque de Madrid un hombre de cincuenta á sesenta años al parecer, «pobremente» vestido. Junto al cadáver se encontró una pistola y una cajetilla del estanco, de veinticinco céntimos. No se ha podido identificar la persona.»

«En las últimas veinticuatro horas han sido detenidos por indocumentados veinte individuos...»

Es decir, veinte de esos.

Entre las compañeras de esos X hay también suicidas y mártires, virtudes y corrupción, «vengadoras y vengadas.»

También hay «equis» que logran sacar la cabeza.

En Madrid tropezamos frecuentemente con «señoritas» y «caballeros» cuya procedencia se ignora, aunque se sospecha.

—¿Quién es ese?—pregunta el sencillo forastero, viendo á un hombre que por su aspecto y ornamentación parece un personaje.

La única respuesta que oirá á su pregunta, es la siguiente:

—Uno que no se sabe cómo vive.

—¿Y aquella señorita del carruaje?

—Pues otra.

—Tampoco se sabe cómo vive?

—Sí, señor, ó por lo menos se sospecha.

—¿Y este señor que ha saludado á usted?

—¿Ese? Un tal don Fulano de Tal, á quien he conocido en el café; creo que es corredor.

—¿Corredor de qué?

—Corredor de noticias, porque yo no le he visto correr otra cosa.

Entre esas X suelen nacer los génios, pero pronto dejan de ser X.

Verdad es que la muchedumbre, la mayoría de «esos» vive y muere ignorada.

En los teatros líricos pierden hasta la personalidad particular los coristas; las empresas los denominan colectivamente; los llaman cuerpo de coros.

En la sociedad, á todas las X se denomina pueblo ó muchedumbre, ó gentes. Carecen de individualidad.

Algunos pasan la infancia en un establecimiento benéfico.

Y todos se reúnen, cuando mueren, en los mismos depósitos, en el hoyo grande, en la fosa común.

EDUARDO DE PALACIO.

